

EDIFICIO: SAN FELIPE (Plaza de), nº 3

DENOMINACIÓN: Palacio de los Condes de Argillo.  
Museo Pablo Gargallo

GRADO DE PROTECCIÓN:  
INTERÉS MONUMENTAL (BIC)

INFORME HISTÓRICO - ARTÍSTICO

El que hoy conocemos como Palacio de Argillo, fue construido entre 1659 y 1661 para el que sería el primer Marqués de Villavele, el Infanzón Francisco Sanz de Cortes, también Conde de Morata y Alarés. Las obras fueron "proyectadas" e iniciadas por Juan de Mandagón y conducidas por Felipe Busiñac y Barbón. Trabajaron en ellas las canteras Domingo de Espés mayor y menor, Juan Sancho y Martín de Abaio, ocupándose de las columnas del patio y demás elementos de piedra. La casa, en realidad, era una ampliación de la que ya poseía, dotando así su vivienda de los elementos representativos necesarios y acordes con su nueva posición social (fachada, patio con gran escalera y un gran salón en la planta noble). En 1837 recibió el palacio en herencia M<sup>o</sup> Soledad Muñoz Pamplona y Sanz de Cortes, Condesa de Argillo, de donde deriva la denominación del palacio. En 1860 era adquirido el inmueble, instalándose allí el Colegio de San Felipe Apóstol, siendo vendido en 1946 a la ONCE. En 1977 el Ayuntamiento de Zaragoza compró el edificio, para instalar en sus dependencias el Museo Pablo Gargallo, tras la restauración y adecuación del mismo para tal fin, llevada a cabo entre 1983 y 1985, obras proyectadas y dirigidas por el arquitecto Ángel Percequillo.

La casa ocupa en la actualidad (en origen debió ocupar buena parte de la manzana en la que está situada) una superficie no muy grande e irregular, siendo la mayor parte de la misma la dedicada al patio y su escalera. La fachada consta de los elementos tradicionales, pero distorsionados; siendo muy reducida, presenta grandes vanos, un mirador y un alero que también exceden las proporciones lógicas de la céntrica anterior. La portada es de arco de medio punto con rosas y jambas de piedra de Calatayud, material que también se utiliza para entablazar los balcones aligerados de la primera planta. El mirador de estrechísimas vanos que producen un falso efecto óptico de ensanchamiento del muro se remata con un espectacular alero de gran vuelo, con protusa y obligada decoración vegetal.

El patio igualmente imita los del siglo anterior, con columnas oniladas en la planta baja adintelada y arquería de medio punto en la superior, rematada con un alero tallado con los signos del zócalo.

La escalera es de grandes proporciones, se cubre con cúpula y presenta barroca ornamentación. El salón principal también tiene yesos barrocos ornamentales.

El edificio es una muestra de la prolongación durante el siglo XVII de una tipología de vivienda palaciega definida en el siglo anterior. Se mantienen los mismos elementos fundamentales por su carácter portante (tiéngase en cuenta la condición de advenedizo de quien la mandó construir), pero se adapta a otra expresión, partiendo de un tratamiento diferente.

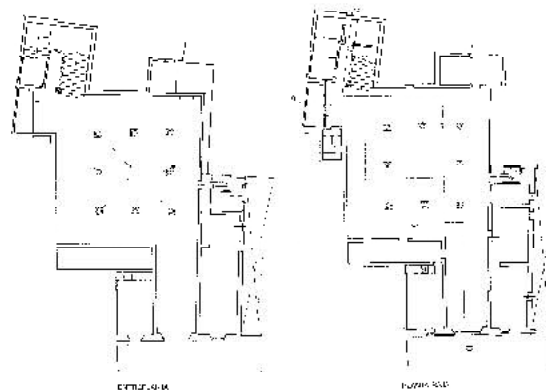
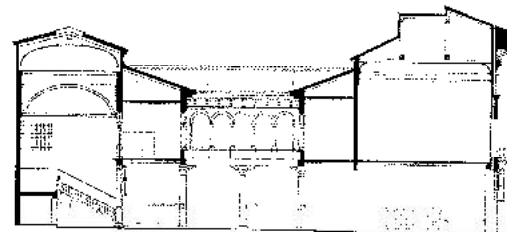
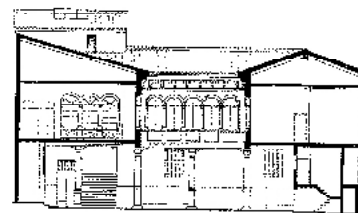
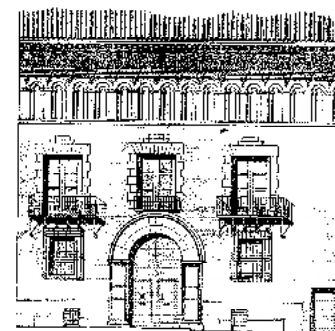
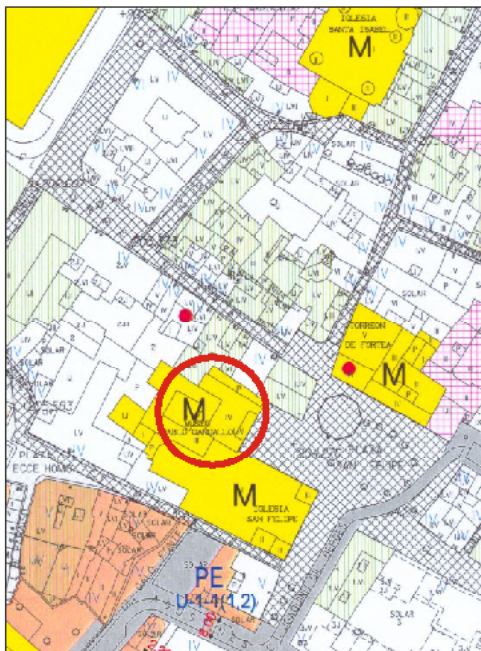
FUENTES: Archivo Municipal.

BIUCUSARÍA:

OTRONEZ FERNÁNDEZ, J., El Museo Pablo Gargallo Zaragoza, 1985.

PERCEQUILLO MUNEZA, A., Rehabilitación del Palacio de los Condes de Argillo para la instalación del Museo Pablo Gargallo, entre, Aldebarán P., Zaragoza 1987.

WAAA Guía Histórica-Artística de Zaragoza, Zaragoza, 1991.



INTERVENCIÓNES PERMITIDAS Y ELEMENTOS A CONSERVAR.  
RESTAURACIÓN

ÁREA  
1

AYUNTAMIENTO DE ZARAGOZA